

Walter Benjamin, Obras, Libro I, Volumen 1. El concepto de crítica de arte en el romanticismo alemán. Traducción de Rof Tiedemann y Hermann Schweppenhäuser. Madrid, Abada Editores, 2006

- El presente trabajo está pensado como contribución a una investigación de la historia de los problemas que tendría que exponer el concepto de crítica de arte a lo largo de sus transformaciones.

- Lo que sigue no puede ser sino una contribución a su solución, pues no expone el conjunto de la historia de los problemas, sino sólo uno de sus momentos, el concepto romántico de de crítica del arte.

- ... pues uno de los logros más duraderos fue la fundamentación de la crítica de las obras de arte, no de un criticismo filosófico.

- La teoría romántica del arte culmina con el concepto de la idea de arte, en cuyo análisis se ha de buscar la confirmación de todas las demás doctrinas y la clave de sus últimas intenciones. (...) Solamente en él cabe encontrar lo que guió como más íntima inspiración a los románticos en su pensamiento sobre la esencia del arte.

- La idea romántica de la unidad del arte se halla por lo tanto de un continuo de las formas [géneros]. Así, por ejemplo, la tragedia conectaría para el espectador en continuidad con el soneto.

- Sólo con este propósito define Schelegel con énfasis la unidad del arte, el mismo continuo de las formas en tanto que obra.

- Esta concepción asaltó a Schelegel durante el estudio de la poesía griega, desde donde la habría trasladado a la poesía en general.

- De ella vale decir: ... *una idea no se deja apresar en un aserto. Una idea es una serie infinita de asertos, una magnitud irracional, impredecible, inconmensurable. Pero la ley de su progresión sí puede establecerse.*

- No se trata por consiguiente de un progreso en el vacío, de un vago poetizar cada vez mejor, sino de un despliegue e intensificación cada vez más comprensivos de las formas poéticas.

- Al igual que toda la vida de la humanidad, es de un proceso infinito de cumplimiento, no un mero proceso de devenir.

- Así, dice Schelegel sobre el humor: *Su esencia propiamente dicha es la reflexión. De ahí su afinidad con todo lo que es trascendental.*

- Desde el punto de vista de Novalis, la poesía de la obra en su conjunto depende precisamente del conocimiento de la esencia de la unidad absoluta del arte.

- La poesía de la poesía es la expresión comprensiva de la naturaleza reflexiva del saber absoluto. Es la poesía consciente de sí misma, y puesto que, según la doctrina protorromántica, la conciencia no es más que una intensificada forma espiritual de aquello de lo que es conciencia, la conciencia de la poesía es poesía ella misma. Es poesía de la poesía. La poesía superior es *ella misma naturaleza y vida...; pero es la naturaleza de la naturaleza, la vida de la vida, el hombre en el hombre, y aun pienso que esta diferencia es verdaderamente lo bastante determinada y decisiva para quienquiera que la perciba.* Estas fórmulas no son intensificaciones retóricas, sino definiciones de la naturaleza reflexiva de la poesía trascendental.

- La poesía más espiritual es la novela, y su carácter retardatario [su extensión, su trama compleja, su final aplazado] es expresión de la reflexión que le es propia.

- *Una filosofía de la novela sería la piedra angular de una filosofía de la poesía en general.*

- El romanticismo temprano no sólo clasificó a la novela como la suprema forma de la reflexión en la poesía de su teoría del arte, sino que encontró en ella su más extraordinaria confirmación trascendental en tanto la situaba en una más amplia relación inmediata con su concepción fundamental de la idea de arte. De acuerdo con esta, el arte es

el continuo de las formas, y, según la concepción de los románticos tempranos, la novela es la palpable manifestación de este continuo. Lo es precisamente a través de la prosa. La idea de poesía encontró su individualidad, que es lo que Schelegel buscaba, en la forma de la prosa; pues los románticos tempranos no conocen ninguna determinación que sea más profunda que la de la prosa. (...) La idea de la poesía es la prosa.

- Escribe Schelegel:

Si la poesía pretende expandirse, sólo puede hacerse limitándose, contrayéndose, dejando por así decir, correr su material inflamable y cuajándose. Cobra de este modo una apariencia prosaica, y sus partes constitutivas no se encuentran en una comunión tan estrecha -ni por tanto bajo leyes rítmicas tan estrictas-, haciéndose más capaz para la representación de lo limitado. Pero sigue siendo poesía: fiel por tanto a las leyes esenciales de su naturaleza. (...) Sólo la mezcla de sus miembros carece de reglas, mientras que la ordenación de los mismos y su relación el todo sigue siendo lo mismo. Cada uno de los estímulos se propaga en ella por todos lados.

Pero a quien se atreva a intentar esta forma de poesía pronto se le hará patente lo difícil que es realizarla perfecta en dicha forma... Esta poesía expandida es precisamente el mayor problema del escritor poético: un problema que sólo puede ser resuelto por aproximación, y que propiamente hablando pertenece a la poesía superior... Hay aquí un campo inmenso, un territorio infinito en el sentido más propio. A esa poesía se la podría llamar igualmente la poesía del infinito.

- La concepción de la idea de la poesía como prosa determina todo la filosofía romántica del arte.

- El prototipo de esta constitución mística de la obra, más allá de las formas delimitadas y bellas (poéticas en sentido estricto) en la apariencia es la novela.

- En último término, el concepto de belleza debe ser apartado de la filosofía romántica del arte en general, no sólo porque según la concepción racionalista estaba complicado con el de regla, sino sobre todo porque la belleza, en cuanto objeto el "deleite", del placer y del gusto, no pa-

recía casar con la sobriedad estricta que, según la nueva concepción, determinaba sin duda la esencia del arte.

- La doctrina según la cual el arte y sus obras no son esencialmente ni apariciones de la belleza ni manifestaciones de una emoción inmediatamente inspirada, sino un medio de las formas que se sustenta en sí mismo, ya no ha caído en el olvido desde el romanticismo, al menos en el espíritu del desarrollo artístico como tal.

- Escribe Kircher: *Estos románticos querrían precisamente apartar "lo romántico" de sí, tal como entonces y ahora se lo entiende.*

- Escribe Schelegel: *El fin de la crítica es ;formar lectores! Quien quiera formarse que se forme a sí mismo. Esto es descortés, pero así son las cosas.*

- La tarea de la crítica es la consumación de la obra.

- Esta valoración de la crítica es en último término sustentada por una evaluación plenamente positiva de su medio, a saber, de la prosa. La legitimación de la crítica que afronta a ésta en tanto que instancia objetiva de toda producción poética, consiste justamente en su naturaleza prosaica. La crítica es la exposición del núcleo prosaico que hay en toda obra. A este respecto el concepto 'exposición' se entiende en el sentido de la química, como producción de un material por medio de un proceso determinado al que otros se someten. Así lo ha entendido Schelegel cuando dice respecto al Wilhelm Meister que *la obra no sólo se juzga a sí misma, sino que también se expone a sí misma.* La crítica comprende a lo prosaico por tanto en sus dos significados: por su forma de expresión en el que es propio suyo, tal como se expresa en el discurso carente de ataduras; y en el impropio suyo por su objeto, que queda constituido en la consistencia eternamente sobria de la obra. Y en cuanto proceso, tanto como en cuanto producto, esta crítica es necesaria función de la obra clásica.